

«La géographie et l'environnement: la géographie physique en question. Journée de bilan et de prospective». Universidad de Toulouse-Le Mirail. Viernes 18 de junio de 1993*

Joan Sabí Bonastre

Departament de Geografia. Universitat Autònoma de Barcelona.
08193 Bellaterra (Barcelona). Spain

Resumen

La presente nota hace referencia a la sesión celebrada en Toulouse acerca de geografía y medio ambiente, con motivo del homenaje al profesor G. Bertrand por haberle sido concedida la medalla honorífica a su trabajo de investigación por el CNRS. Se ha intentado plasmar los puntos más importantes tratados en la discusión, y las principales ideas discutidas en dicho fórum. Dada la participación heterogénea de los asistentes y participantes, tuvo lugar un debate altamente enriquecedor, en donde un tema central unía a todos los presentes: el reto de adaptación tanto pedagógico como de investigación de la geografía y, en particular, de la geografía física, frente a la problemática medioambiental.

Resum. *La geografia i el mediambient*: La GéographiePhysique en question

Aquesta nota fa referència a la sessió celebrada a Tolouse sobre geografia i medi ambient amb motiu de l'homenatge al professor G. Bertrand per haver-li estat atorgada la medalla honorífica al seu treball d'investigació pel CNRS. S'hi ha intentat reflectir els punts més importants tractats en la discussió. El debat va ser molt enriquidor, atesa la participació heterogènia dels assistents i participants. Un tema central va unir tots els presents: el repte d'adaptació tant pedagògica com d'investigació de la geografia i, en particular, de la geografia física, enfront de la problemàtica mediambiental.

Résumé. *La géographie et l'environnement*: La GéographiePhysique en question

Cette note fait référence à la réunion célébrée à Toulouse sur le thème «géographie et environnement», en hommage au professeur George Bertrand, à l'occasion de la médaille honorifique au travail de recherche que lui a concédé le CNRS. On présente ici un résumé des principaux points traités et des principales idées développées durant le forum. Étant donné la participation hétérogène des assistants, le débat a été riche et s'est centré sur la question du défi que représente l'adaptation de la géographie, en particulier de la géographie physique, face aux problèmes de l'environnement, aussi bien au niveau pédagogique qu'au niveau de la recherche.

* Sesión celebrada en homenaje al profesor Georges Bertrand, con motivo de la entrega de la medalla de plata del CNRS a su labor investigadora.

Abstract. *Geography and the Environment: La Géographie Physique en question*

This note reports on the meeting on Geography and the Environment held at Toulouse to celebrate the award of an honorary medal to Prof. Georges Bertrand by the CNRS for services to research. The most important topics of discussion at the meeting are outlined. The debates were extremely enriching as a result of the heterogenous nature of the contributors. Nevertheless, one central theme predominated, namely, the challenge of adapting geographical teaching and research in the face of environmental issues, particularly in the field of Physical Geography.

Sumari

Preliminar

La sesión científica

El homenaje

Preliminar

El homenaje al profesor Georges Bertrand se desarrolló en una sesión casi «maratoniana», celebrada antes de la entrega de la medalla honorífica a su trabajo investigador. Dada la entidad de los temas tratados, parece apropiado delimitar en dos partes lo que en un principio debía ser una breve nota acerca de los aspectos generales.

En la nota, se da constancia de la formalidad de la jornada, los participantes, las ideas generales debatidas y la figura del profesor G. Bertrand, como eje vertebrador de un equipo de investigación, y se reconoce su labor, como una pequeña contribución de autor de este artículo a dicho homenaje.

En una segunda parte, se abordarán los temas del debate y de la reflexión, que se ofrecerá bajo la forma de artículo de contenido y abierto a la discusión a propósito de la geografía física, y, por extensión, de toda la geografía. Es de esperar que los lectores sepan comprender la dificultad de resumir un acto donde se respiraban, lanzaban y proponían ideas, al mismo tiempo que se realizaban reflexiones muy importantes y singulares en torno a la geografía y a su futuro.

La sesión científica

El 18 de junio de 1993 tuvo lugar, en la Université de Toulouse-Le Mirail, una sesión científica bajo el título de *La Géographie et l'Environnement: La Géographie Physique en question*. Esta sesión era el marco del homenaje al profesor Georges Bertrand, aprovechando la concesión y entrega de la medalla de plata del Centre National de la Recherche Scientifique.

En primer lugar, trasladamos al lector la breve presentación aportada a los asistentes, como forma de entrar en situación que creemos ayuda a situarse y entender la densa y abigarrada sesión, altamente provechosa e intelectualmente

de alto nivel sobre el tema de la interiorización del papel de la geografía contemporánea, al que estamos poco habituados.

El expresivo título era *La Geografía y el Medioambiente: La Geografía Física Puesta en Cuestión*. La nota de presentación de la jornada ponía énfasis en la intención inicial y en su desarrollo.

No se trata de un coloquio científico organizado en torno a comunicaciones formales, sino de un debate de balance y en particular de prospectiva destinado a plantear cierto número de «cuestiones vivas y candentes» que por lo general son eludidas, ya que pueden perturbar, sacudir o trastornar el funcionamiento mismo de nuestros pensamientos, de nuestros modelos y de nuestra práctica científica.

Durante los últimos años, el medio ambiente esencialmente «natural» se hallaba situado o rezagado en la periferia de la sociedad, de la ordenación del territorio y del desarrollo. Hoy el medio ambiente se impone en el centro y el corazón mismo de las cuestiones sociales, culturales o económicas, donde se interroga y empuja, al mismo tiempo que trastorna las ciencias humanas.

La geografía, ciencia tradicional de las relaciones de los hombres con su entorno, tiene o padece una cierta dificultad para situarse en este nuevo debate. Es más ostensible y particularmente gravoso en el caso de la geografía física, rama de la geografía especializada en el estudio de los «medios naturales».

El medio ambiente pone en cuestión la geografía física, que debe, por otra parte, situarse en relación con la ecología científica. Ello supone que la geografía física redefine algunos de sus objetivos, de sus métodos y de sus prácticas, para poder presentarse como disciplina fuerte y coherente en el seno de un camino ampliamente interdisciplinario.

El momento de reflexión parece oportuno. ¿Acaso no asistimos, un poco por todas partes en la sociedad contemporánea, así como en la economía, la cultura, la ordenación territorial, a un retorno a la geografía bajo la forma de espacio, territorio, paisaje, de la «naturaleza» etc.? ¿Este retorno a la geografía será también un retorno a la *geografía*?

Aparte del título genérico de la jornada, el subtítulo era *Journé de Bilan et de Prospective*, presidido por el Sr. Alain d'Iribarne, director del Departamento de Ciencias del Hombre y de la Sociedad del CNRS. A la jornada asistieron numerosos profesores, investigadores, ex alumnos e interesados por el tema y que querían hacer homenaje al profesor G. Bertrand. En las sesiones de trabajo, muy abigarradas, se encontraban gran diversidad de personalidades de la universidad francesa con los cuales el homenajeado ha tenido y tiene contactos, o bien que participaron con él en trabajos y en debates; y todos aquellos que de una forma u otra han trabajado a su lado han recibido su docencia y su gran categoría humana y profesional.

Antes de realizar el balance de la sesión, cabe repasar las personas que hacían exposiciones de ideas para luego discutir las; expertos o investigadores relacionados con los temas y afines a la proposición de la jornada.

La sesión matinal se inició con la presentación de la jornada por Marcel Jolivet y Georges Bertrand. Las ponencias fueron: «El medio ambiente de los geógrafos», por Nicole Mathieu, directora de investigación en el CNRS.

«Reflexiones sobre los programas interdisciplinarios centrados en el medio ambiente», por Alain Ruellan, director del Programa Medioambiental del CNRS, y Bernard Delay, director del Polo medioambiental mediterráneo del CNRS. «El debate entre ecología y geografía», por Jean-Claude Leufeuve, profesor de ecología del Museo de Historia Natural. «La geografía y el medio ambiente: ¿dos culturas, dos naturalezas, un solo paradigma?», por G. Bertrand, director del Instituto de Paisaje de la Maison de la Recherche de la Université de Toulouse-Le Mirail.

La mesa redonda núm. 1 se dedicó a «testimonios y cuestiones vivas» con intervenciones rápidas destinadas a proponer nuevas orientaciones. Las principales fueron: «Desde el punto de vista de la historia», por Bartolomé Bennassar, profesor emérito de Historia de la Université de Toulouse-Le Mirail; Philippe Joutard, rector de la Academia de Toulouse, catedrático de Historia, y Claude Domergue, profesor de Arqueología de la Université de Toulouse-Le Mirail. «Desde el punto de vista de las ciencias de la naturaleza», por André Baudière, catedrático de Botánica y Biogeografía en la Université Paul Sabatier, y Henri Décamps, director del Centro de Ecología de los Recursos Renovables del CNRS. «Desde el punto de vista agronómico», por Jean-Claude Flamant, director regional del INRA. «Desde el punto de vista de la ecología urbana», por Michel Despax, profesor de Derecho en la Universidad de Ciencias Sociales de Toulouse, y Jean Claude Lévy, encargado de misión en el Ministerio del Medio Ambiente. «Desde el punto de vista de la ordenación territorial», por Bernard Kayser, profesor emérito de Geografía de la Université Toulouse-Le Mirail.

La sesión de tarde tenía como título general: El Retorno de lo Geográfico: ¿Qué Geografía Física? Presidía Alain Ruellan y la mesa redonda núm. 2 se dedicó a «Las investigaciones en curso: actualidad y prospectiva (epistemología, método, tecnología, formación y valorización)». 1. «¿Qué geografía en la interfase sociedad/naturaleza?», con Chantal Blanc-Pastor, directora de investigación en geografía en el CNRS, y Monique Barrué-Pamard, encargada de investigación en geografía en el CNRS. 2. «Territorialización y espacialización», con Franck Auriac, profesor de geografía en la Université d'Avignon; François Blasco, director de investigación URA 688 CNRS, y Jacques Hubschman, director del CIMA-URA 366 del CNRS, catedrático de Geografía. 3. «La dimensión histórica del medio ambiente y la antropización del geosistema», con Jean Paul Métaillé, encargado de investigación en geografía en el CNRS; Guy Jalut, profesor del Laboratorio de botánica y biogeografía UPR 9014 CNRS, y Jean Louis Vernet, profesor, director del Laboratorio de paleobotánica, medio ambiente y arqueología URA 1477 CNRS. 4. «La apuesta sobre el paisaje», con G. Bertrand, Christian Béringuier, profesor de la Université de Toulouse-Le Mirail; Michel Barrué, profesor de la Escuela de Arquitectura de Toulouse; Serge Briffaud, profesor de la Escuela de Paisaje de Burdeos, y Xavier Ravier, director de investigación en el CNRS (lengua y literaturas romanas).

El debate general se centró en «¿Qué geografía física para mañana y el futuro? Escenarios para la geografía física: estudios integrados (geosistemas, etc.)

y análisis sectoriales», con Claude Carcenac y Bernard Alet, profesores de la Université Toulouse-Le Mirail; Jean Jacques Lagasquie, director del IRSAM, y Claude Laugénie, presidente de la Université de Pau et des Pays de L'Adour, profesor de Geografía. Finalmente se realizó un balance general sobre la jornada a cargo de Marcel Jollivet y Gabriel Rougerie: «¿Qué prospectiva con algunas perspectivas inmediatas?» y las conclusiones por Alain d'Iribarne y Alain Ruellan.

Comprenderá el lector que la síntesis de esta sesión, más la fiesta de entrega (con sus correspondientes pequeños discursos) de la medalla de plata, conlleva redactar varias páginas con el fin de ser rigurosos con lo que allí se dijo, habló y discutió. Siguiendo el orden de la reunión, explicitaré una síntesis de lo más importante que allí se dijo, dejando para un segundo artículo el análisis y la reflexión.

Una primera pregunta que cabe hacerse es en dónde se hallan hoy en día los geógrafos, ¿qué labores científico-técnicas realizan?, ¿qué integración tienen en el tejido social?, o bien ¿se hallan cerrados en sus despachos universitarios y centros de investigación, produciendo publicaciones e investigaciones para sí mismos y reproduciéndose de forma endogámica? Muy pocos, y en general los realmente engarzados en temas medioambientales, se hallan en contacto con ciencias técnicas, con juristas, con economistas, etc., en función de su práctica investigadora, centrada la mayoría de las veces en nuevas tendencias y retos de la sociedad actual. Así pues, en un primer momento parecía respirarse una tendencia de pensamiento bastante desmoralizador a raíz del análisis de la práctica geográfica. Sin embargo se pensaba que es otro de los momentos claves en la evolución de la geografía y en particular de la geografía física consigo misma, gracias a los estudios del medio ambiente.

Nicole Mathieu, historiadora, humanista e investigadora, centró su reflexión sobre cuatro puntos, vehiculados en la arrogancia e insolidaridad de los geógrafos. En primer lugar, cabría hablar de una cierta arrogancia por parte de la comunidad geógrafa, de la dispersión de sus investigadores y de su carácter insolidario. En segundo lugar el uso y abuso de la palabra medio ambiente, sin hablar realmente de ello. Un tercer punto se centra en la idea de integración de los sistemas naturales, olvidando u obviando los problemas sociales. Por el contrario, los estudios de catástrofes, de climatología urbana, por su propia inercia, son capaces de introducir la dimensión social en los análisis. No obstante, las diferentes formas de definir y entender el medio ambiente según los geógrafos físicos, que no deja de ser un problema cultural, incide de forma negativa en el avance de la epistemología y en la mejora de los recursos humanos en las investigaciones, amén de otras consideraciones sociopsicológicas.

En el apartado de geografía y ecología, se insistió en el divorcio actual que conduce, en primer lugar, a una desagregación del vocabulario. En una primera fase, la noción de ecosistema no implicaba relaciones con el hombre; más tarde hubo el intento de integración basándose en el uso de términos como noosfera y otros, conducentes a reencontrar términos diferentes. La ecología, confiscada por los biólogos, utiliza términos como comunidad y biocenosis,

tomados más tarde también por los botánicos. El repaso de diversos autores y sus conceptos de ecología incide sobre su análisis únicamente naturalista; así, para Odum «ecología es la ciencia del ecosistema»; para Tröll, más que nada «la ecología sería una ciencia del suelo» y, finalmente, otro autor emblemático como Clements introduce «el tiempo en el ecosistema». Sin embargo, la ecología de los paisajes reintroduce la actividad humana y de hecho, los ecólogos no pueden, a partir de esta tendencia, participar de la existencia de ecosistemas «naturales» humanizados.

Para Bertrand, todas estas reflexiones, y en particular la de la ecología de los paisajes, ayudan a la enseñanza, y a la investigación; permiten, además, ir más lejos, al formular términos de paradigmas acerca de la calidad de la vida, y apareciendo una nueva descarga de conceptos, como el humanismo. Todo ello ayudado gracias al pensamiento avanzado a la luz del análisis de los sistemas. En todos estos debates, la geografía física ocupa un lugar clave en el debate actual que se puede centrar en cuatro postulados. En primer lugar, las cuestiones medioambientales se engarzan cada vez más en lo social; en segundo lugar, existe una transformación y un cambio de la mentalidad general; un tercer punto sería la emergencia de la demanda de una calidad de vida, y el cuarto, el posicionamiento frente a una artificialización cada vez más preocupante del territorio y del medio natural. Por ello cabe retomar una vuelta al terreno, a un contacto con la sociedad y de ahí que las ciencias sociales y humanas sean el centro del debate. En este sentido, las interfases se hallarán en la primera línea de la investigación y obligarán a reflexionar acerca de la diversidad de los problemas ambientales y a reformular una epistemología. A su vez, la geografía física debe centrar sus esfuerzos en su reconstrucción y buscar un concepto central, como lo han realizado los ecólogos. Redefinir y relanzar investigaciones especializadas del medio ambiente y no sólo percibir éste a través de las catástrofes; a su vez verificar y analizar los ritmos, los flujos, etc., y, finalmente, una relación/valoración con los geógrafos humanos.

En la segunda mesa redonda se debatió como uno de los principales hechos de la «crisis» actual de la geografía el de la especialización que ha conducido a la pérdida de identidad de los geógrafos físicos, los cuales, en lugar de reencontrar los métodos tradicionales, se han ido a «calcar» los métodos de otras disciplinas. Para Chantal Blanc-Pamard, medio ambiente es una palabra política, además de concentrar una noción de escala y finalmente una ración de opiniones y sentimientos, en los cuales se mezcla todo en los riesgos naturales. Habría que ir hacia concepciones de la naturaleza, y a un análisis de los sistemas rurales, a la vez que a su protección y desarrollo. En este punto, la autora cree que el paisaje, en relación con el aspecto agrario, ayudaría en la investigación de las sociedades y en el mantenimiento de los paisajes y por ende de la naturaleza.

Cambios de información acerca de los campos en que se trabaja —cuantitativos y de conocimientos—, dos pasos que miden bien la matrización del espacio, como en Brasil y Tailandia. Necesidad de realizar cálculos acerca de la medida: es más fácil la integración de un geógrafo dentro del método his-

tórico, que no al contrario, y en este aspecto cabe dar la noción de «surco» en los fenómenos. Los proyectos comunes necesitan siempre un director que sea un personaje humano entrañable, es decir, con unas altas cualidades humanas a fin de saber afinar las diferencias entre los individuos. Ningún medio tiene evoluciones paralelas semejantes, y como ejemplo, en las garrigas mediterráneas todo el mundo sabe la importancia del carboneo en la evolución de estos medios, pero en principio no se han cuantificado muchas de las acciones que en ellas se han realizado y cómo inciden en la dinámica de los medios.

Para Claude Carcenac, cabe partir de nuevas bases de reflexión, participar en las otras ciencias y no ignorar lo social. Para Lagasquie, su centro de interés era cómo transmitir a los estudiantes el paisaje, cómo funciona y qué es el geosistema y, finalmente, romper las disciplinas y las mentalidades. Siguiendo en estos centros de interés, otros intervinientes centraron su reflexión en el medio ambiente como único camino para «salvar» la geografía, sin hacer distinción entre sus distintas ramas (física, humana y regional). Por otra parte, el aumento de la presión social acerca de la calidad de vida, del medio ambiente y de la planificación del territorio obligan a los geógrafos a replantearse sus objetivos e investigaciones.

Marcel Jollivert, en su balance general de la sesión, se refirió a los temas debatidos y explicitados, reuniéndolos dentro de cinco centros de interés y reflexión:

1. Las ciencias sociales se apropian de los problemas medioambientales de forma no analítica, sin percibir los problemas existentes dentro del cuerpo social.
2. La gran diversidad-dispersión dentro de la geografía física.
3. Muchos especialistas son llamados a resolver problemas de otras ciencias o de otros especialistas, siendo muchas de las veces equipos de geógrafos.
4. Para hablar de sí misma, la geografía física necesita hablar con términos propios. Así, la noción de ecosistema está dentro de un conocimiento global de la sociedad: paisaje, geosistema, medio ambiente, todos ellos entroncados dentro de la ordenación territorial.
5. La geografía propone su síntesis y debe reforzarla y venderla.

Rougerie se alegró de estas inquietudes de los geógrafos, hecho que le permite pensar que la geografía no ha muerto y que se halla en estado de reflexión, pero con la finalidad de reemerger como en los momentos de mayor auge de la geografía francesa de lustros anteriores y cree ver en todo ello que si se sabe deslindar de los intereses meramente corporativos y personales, hará avanzar hacia nuevos hitos y responder a las inquietudes sociales. Todo ello sin olvidar que hay que trabajar mucho, de forma tenaz, sin miedos pero sin olvidar las metas. No hay que tener miedo a otras disciplinas colaterales, y hay que dejar los intereses particulares y buscar el lugar de la geografía física, tanto a partir de investigaciones teóricas de reflexión, como de trabajos de investigación de campo. Hay que perder el miedo a ser deglutidos por otras discipli-

nas y pasar a ser sólo una ciencia auxiliar; en el paisaje se puede poner el centro de salvación, sin perder de punto de mira el hombre y lo que le rodea. Cabe realizar un esfuerzo de volver la mirada sobre la reflexión y observación de la realidad, que no deja de ser un frente que separa los sistemas de los geosistemas. Hablar de lo geográfico, como dice Bertrand, y no de lo ecológico.

El homenaje

El último acto académico fue la entrega de la medalla de plata al profesor G. Bertrand. La medalla de plata del Centre National de la Recherche Scientifique distingue a un investigador, en su ascenso, ya reconocido sobre el plan nacional e internacional, por la originalidad, la calidad y la importancia de sus trabajos. Esta alta distinción es atribuida cada año a quince científicos franceses o extranjeros, pertenecientes al CNRS o a otras instituciones, bajo propuesta del Comité Nacional de Investigación Científica, por decisión del director general del CNRS, a partir de las propuestas de los directores de los departamentos científicos.

Georges Bertrand, de cincuenta y siete años, es profesor de Geografía Física en la Université de Toulouse-Le Mirail, donde ha sido rector desde 1986 hasta 1991. Fundó en 1967 y dirigió hasta 1988 el CIMA (Centre Interdisciplinaire de recherche sur les Milieux naturels et l'Aménagement rural), equipo asociado al CNRS (URA 366). Actualmente trabaja en la constitución del Institut du Paysage, en el seno de la futura Maison de la Recherche de l'Université de Toulouse-Le Mirail.

Se hace difícil especificar todos los méritos que acompañan al profesor Georges Bertrand, pero cabe destacar también su faceta humana, donde resalta su gran calidad humana de buscador insaciable de nuevas puertas y vías a la geografía. Para él, la geografía francesa tiene una gran energía, pero se halla a punto de desaparecer en favor de la geografía anglosajona, que por su pragmatismo y a causa del factor lingüístico brilla en todos los foros geográficos internacionales. Es por ello, según él, que la geografía francesa debe dejar de ser institucional y reencontrar la geografía revulsiva, la que acepte los retos y juegos de pensamiento y las demandas sociales actuales. Perder el miedo de los geógrafos a comprometerse y percatarse de los temas actuales que afectan a la geografía y que son geográficos. Es decir, un reencuentro con las cuestiones geográficas, con menos temas seudofilosóficos y retorno al trabajo de campo.

En los pequeños discursos que se le ofrecieron durante la entrega de la medalla en el Château du Mirail, se destacó su paso por el liceo Fermat de Toulouse, donde atrajo a gran cantidad de alumnos, merced a su docencia, calidad humana y su fe en la geografía. Su gran inmersión en el intento de renovación de la geografía, con aportación de conceptos y teorías —paisaje, geosistema— y su brillante reflexión aportada en la *Histoire de la France rurale*, su labor organizativa, la creación del CIMA... En los últimos años, su tenaz reanimación de la Universidad, la creación de un gran centro regional y de la

futura Maison du Paysage, amén del impulso dado a la ciudad de Toulouse donde se halla su universidad, son otras de las facetas que, como ciudadano y profesor que cree en la universidad, ha realizado con gran éxito.

Nadie duda de la importancia de la escuela de Toulouse de la que él es el alma. Su sensibilidad y calor humano se desprende de las palabras dedicadas a su compañera, la profesora Claude Bertrand, sin la cual no hubiese podido —según sus palabras— realizar su labor investigadora ni haber obtenido la medalla de plata. En Bertrand se canaliza la visión de futuro, dinamizador de la Universidad, amante de sus discípulos y de las personas que forman su equipo.

Por su parte, debo añadir que en sus contactos con la Universidad de Barcelona fue mal interpretado y que no se supo o no se quiso aprovechar las ideas que transmitía, ni tampoco le dejaron prosperar en sus trabajos en España, ni en los trabajos de cooperación que él propuso. Mi estimado profesor, como dirían en francés, fue durante un tiempo *raté*, ya que se dirigió a individuos que sólo buscaban sacar partido de sus ideas. Más tarde han usado, abusado y, sin demasiada «vergüenza», han vendido sus explicaciones como si fueran propias de ellos. Ahí hay que buscar la diferencia: en su calidad humana, «le grand prof», que muestra, enseña y no oculta mezquinamente su saber. *Merci* M. Bertrand por sus ideas, pensamientos, conversaciones, y generosidad; y aquellos que no han sabido estar a la altura de las circunstancias, tras estas frases, olvidémoslos, como lo hará la propia vida. De nuevo gracias por su profesorado y felicidades a Vd. y a Claude por esta medalla, reconocimiento de su labor altruista donde sólo ha primado la transmisión del amor que siente por la geografía, a toda una trayectoria de honradez, trabajo y fidelidad a unas ideas.

Durante el acto se le entregaron diversas notas de felicitación, entre las que destacaron por parte catalana la del Departament de Geografia de la Universitat Autònoma de Barcelona, y la presencia del que escribe, como alumno y discípulo suyo (a quien debo bastante de lo que he aprendido en los años en que nos hemos conocido). También recibió las felicitaciones de profesores de la Universidad de Barcelona, com Carles Carreras y Lurdes García (becaria en su día durante dos años en Toulouse). Como era de esperar, los copistas, los desheredados de su magisterio, no se dignaron enviar una sola nota de cortesía, *belàs c'est la vie*. Mis felicitaciones muy personales y a continuar con el trabajo que tanto le llena y le hace merecedor de nuestro profundo respeto.